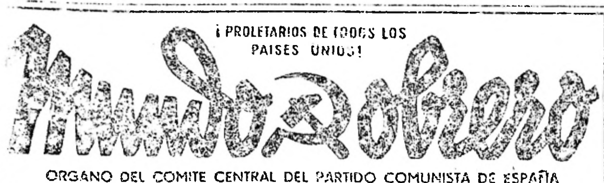


ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XLII — Nº 15 — 28 septiembre de 1972 — precio: 8 pts.



Con y como VIGO

El potente movimiento huelguístico desencadenado en Vigo marca la pauta de cómo se debe responder a la ofensiva económico-salarial y a la política del régimen contra el movimiento obrero, la universidad, contra todo el pueblo.

Los obreros de Vigo señalan el camino que, con el de la unidad de las fuerzas democráticas y de oposición, se ofrece a la clase obrera y al pueblo para derrotar esa política y conquistar la libertad.

En Vigo, como en marzo en El Ferrol, como ocurrió con SEAT y en otros casos, debido a la cerril actitud de la empresa y el gobierno, una reivindicación laboral ha llevado a la extensión de la huelga hasta hacerse general, participando en ella unos ...000 obreros.

Pese a parecerse Vigo a una ciudad ocupada, en lucha con grises y guardias civiles, los obreros se han hecho repetidamente dueños de calles, plazas y barriadas.

La reivindicación de las 44 horas semanales, origen de la acción de los de Citroen, era y es sentida por los obreros. Mas el detonador de su huelga y que hizo estallar la de las demás fábricas, fue el despido o la sanción de trece representantes sindicales de sus trabajadores. Un nuevo catalizador de fuerza apareció en escena: **el de la solidaridad proletaria**, factor movilizador fundamental. La huelga adquirió así un nuevo carácter.

Se lucha contra la represión patronal y política; la readmisión de los despedidos, por la reposición de los cargos sindicales desposeídos, por el derecho al trabajo y a la defensa de las reivindicaciones, sin ser condenado por sedición; contra la tortura practicada por la Brigada Político-social; por la libertad de los detenidos; por los derechos democráticos elementales. Como lo gritó la multitud en la calle al levantar barricadas, se lucha por la libertad.

La huelga de Vigo es un indicativo del grado de indignación, de rebeldía, de combatividad a que han llegado ya millones de trabajadores y del alto nivel de su conciencia de clase. En consecuencia, a pesar de la represión, es un indicativo también de las posibilidades que se ofrecen en este otoño para grandes acciones huelguísticas en la perspectiva de la Huelga General proletaria y de la Huelga Nacional.

Ser capaces de captar esa realidad en toda su profundidad y dimensión, es capital para, fundidos con los trabajadores, promover esas acciones que, abarcando quizá a una localidad, ciudad, provincia o región, cubran así la fase por la que probablemente habrá que pasar o desde la cual habrá que partir para que la Huelga General sea realidad en todo España.

(Sigue en pág. 2)

"INMEDIATA MOVILIZACION EN SU APOYO"

- llamamiento del C. E. del Partido Comunista de España -

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España envía un saludo caluroso, solidario, a los valientes trabajadores de Vigo, a las mujeres, a los jóvenes que con su huelga y manifestaciones están dando un impresionante ejemplo de firmeza y combatividad. Llamamos a la inmediata movilización en su apoyo.

Desde hace más de diez días en Vigo se está desarrollando un potente movimiento huelguístico que, partiendo de la Citroen, se ha convertido en huelga general del proletariado, con el apoyo activo de otras capas populares.

A las brutales represiones policíacas, a las numerosas detenciones, las masas han contestado con un coraje extraordinario, con potentes manifestaciones, enfrentándose incluso con la fuerza pública.

Las reivindicaciones de los trabajadores de Vigo —reducción de jornada, elevación de salarios, contra los despidos arbitrarios, etc.— son las mismas que tienen hoy todos los obreros de España.

¡Solidarizarse con Vigo significa hoy, a la vez, defender las reivindicaciones de los trabajadores, los estudiantes, del pueblo en todas partes!

Cuando en marzo pasado la policía franquista asesinó en El Ferrol a dos obreros, el proletariado de Vigo se lanzó a la calle en acción grandiosa de solidaridad. Desde entonces, la clase obrera de Vigo está dando un ejemplo magnífico de cómo avanzar, planteando las reivindicaciones económicas, desplegando la solidaridad proletaria, combinando las diversas formas de acción hacia la huelga nacional.

Vigo muestra hoy, con hechos, el camino que conduce a la huelga nacional. Esa es hoy la respuesta a la catastrófica situación del país. Esa es la vía para acabar con un régimen en descomposición, para conquistar la libertad.

Vigo no está solo. Los comunistas, las fuerzas obreras y democráticas sienten en lo más hondo como propia la causa de los trabajadores vigueses.

Pero esa solidaridad tiene que tomar formas concretas, activas.

Frente a la represión policíaca, frente a la detención de un centenar de trabajadores tiene que alzarse unida la voz de las masas, exigiendo la liberación de los encarcelados en Vigo, la anulación de todas las medidas represivas.

En una situación como la creada en Vigo, que ha sido provocada por la intransigencia patronal, las fuerzas de orden público no deben seguir actuando como instrumento de violencia patronal y fascista contra las masas obreras y ciudadanas que defienden legítimas reivindicaciones.

Nos dirigimos al Ejército, a sus sectores más conscientes; les invitamos a comprender las razones de los obreros de Vigo y a actuar en consecuencia, negándose en cualquier eventualidad a ser utilizados contra ellos.

El Partido Comunista de España se dirige en estos momentos a los obreros, a los estudiantes, a los campesinos, a los profesionales e intelectuales, a los sectores progresistas de la Iglesia.

Expresemos por todos los medios nuestra solidaridad con los obreros de Vigo. Organicemos asambleas y reuniones en fábricas, barrios, centros docentes, parroquias, para manifestar nuestro apoyo.

Organicemos acciones de masas, paros y concentraciones, huelgas y manifestaciones para demostrar nuestra solidaridad con Vigo, para plantear y defender en todas partes nuestras reivindicaciones.

¡Todos al lado de los obreros de Vigo en lucha!

COMITE EJECUTIVO
del P.C. de E.
20 septiembre 1972

DESDE VIGO

La huelga



¡Solidaridad!

La segunda semana de la gran huelga obrera de Vigo concluía bajo un doble signo: firmeza en la lucha reivindicativa y solidaria de los trabajadores; endurecimiento represivo por la parte gubernativa-patronal (despido de 4.000 trabajadores, decenas de detenciones; violencia continua de las fuerzas policiales, particularmente de la Brigada Político-social). Y en ese momento, desde Vigo, los trabajadores en huelga hacían llegar este lacónico mensaje: ¡SOLIDARIDAD! Nos dirigimos a nuestros compañeros de CITROEN, Francia, de FIAT, Italia, de SEAT, Barcelona, a todos los astilleros europeos: boicot de barcos españoles, manifestaciones ante consulados; a todos, dentro y fuera de España, decimos: ¡SOLIDARIDAD!

(relatada por sus protagonistas)

9 septiembre. A las 4,10 de la tarde se inicia el paro por el 70% de la plantilla de ese turno. La empresa despide a 13 trabajadores; **domingo 10:** Asambleas; **lunes 11:** paran en solidaridad BARRERAS y VULCANO. CITROEN es desalojada; **martes 12:** se extienden los paros. **días 13 y 14:** manifestaciones, cargas de la policía en la explanada de CITROEN y diversos puntos de la ciudad, heridos; la población da cobijo a los manifestantes que huyen de los «grises».

días 15 y 16. HUELGA GENERAL; se calcula que el número de huelguistas se aproxima a los 50.000. Continúan las manifestaciones y choques con la fuerza represiva. La policía entra a palos en Sindicatos. Duras refriegas trabajadores-«grises» en las barricadas. Los manifestantes claman por todas partes: HUELGA GENERAL, LIBERTAD, CONTRA EL CONSEJO DE GUERRA DEL FERROL. ¡VIGO CON CITROEN! se distribuyen multitud de llamamientos, la mayor parte a mano, en las calles. A la entrada de CITROEN, refriega durísima con la policía. Siguen trayendo refuerzos de otras partes. La decisión de los trabajadores, adoptada en asambleas, a iniciativa de Comisiones Obreras, es ya un hecho: HUELGA GENERAL LOS DIAS 15 y 16.

18 septiembre. La represión se está profundizando pero sin que logre descabezar el movimiento obrero. Hay ya cerca de 80 detenidos. La Guardia Civil, metralleta en mano, los de la Brigada P.S. nos buscan en las casas. El conocido dirigente obrero de VULCANO, Valdino ha sido detenido por la Social (noticias posteriores indicaban su puesta en libertad). La G.C. patrulla todas las carreteras. Han escogido a los «especialistas de Badajoz», los que mataron a nuestros compañeros del Ferrol.

El ambiente sigue siendo imponente. Hoy la huelga y la acción de las masas en la calle se centra CONTRA LAS DETENCIONES, TORTURAS y DESPIDOS.

El Gobernador Civil y los jefes de las Brigadas (de Vigo y Galicia) presionan al general jefe de la plaza para que saque la fuerza a la calle y se asegura que él ha rechazado, hasta el momento, esas presiones.

El **Comité de huelga** dirige e impulsa toda la acción. No se duerme ni hay ganas de comer. Cansancio físico tremendo. Cansancio hermoso por ver Galicia donde se merece. De Gobernación (Madrid) llaman continuamente al Gobernador. Este no responde de poder aguantar la situación.

19 septiembre. Unas 25 empresas en huelga, con no menos de 30.000 huelgistas. Las cifras de la prensa, procedentes de los verticales, son falsas, como siempre. **Se** sabe que el Gobierno sigue hora por hora la situación. De hecho, los trabajadores de Vigo están negando al régimen. Sindicatos no cuenta. La acción de masas desborda la represión. Se confirma que jefes militares y de la G. C. no están de acuerdo en participar contra el pueblo.

Ha habido nuevas concentraciones extraordinarias en el Calvario. La calle quedó interceptada, el Mercado quedó casi paralizado. La gente lanzaba octavillas al aire. Todo el mundo sabe en estos momentos hablar y dar orientaciones. En la calle del Príncipe otra concentración de centenares de obreros de diversas fábricas. En la calle Aragón actuó un fuerte comando. A las 7 menos cuarto de la tarde, cerca de un millar de trabajadores fue a esperar el barco que trae a los de ASTILLEROS y CONSTRUCCIONES, de la otra parte de la ría. Gritos de ¡Uniros a la huelga! Fuerte presencia de la fuerza pública, muchos B.P.S. enfrentamientos. Un inspector de trabajo llamado Taboada, quiso entregar un obrero a la policía. Recibió lo suyo. Los de la Brigada hicieron varios disparos al aire. ¡Bravo por las 2.000 obreras de la fábrica RECOJO, de Redondela que se han declarado en huelga de solidaridad.

Por la tarde un millar de trabajadores inundó salones, pasillos y accesos a Sindicatos. Decisión: HUELGA HASTA QUE NO HAYA NI UN DESPEDIDO NI UN DETENIDO.

De Santiago, Orense, Ferrol y Coruña llegan noticias de algunas acciones solidarias.

Informamos a ráfagas por la rapidez con que suceden las cosas. En las asambleas se está ejerciendo la democracia obrera verdadera. La policía lanza octavillas para desorientar. Se explica la situación a comerciantes, mujeres y pueblo. Se sale continuamente a la calle, se crea poder en la calle, se niega al régimen en la calle. Estas luchas de Vigo demuestran que el movimiento obrero hace suya nuestra línea de lucha contra la dictadura.

---

con y como Vigo

(Viene de la pág. 1)

La huelga de Vigo subraya la importancia que los obreros conceden a que se acorte su jornada extenuente. La indignación por la reciente subida del precio del pan y de los demás artículos y por la inflación que reduce drásticamente el poder adquisitivo de salarios y sueldos es en España universal.

Como lo demuestra Vigo, esos y otros hechos, como los despidos, etc. están siendo con frecuencia factores desencadenantes de grandes luchas obreras de masas que hacen madurar más la situación política. Mas ello exige de los líderes del movimiento obrero en todos los escalones, y particularmente a la vanguardia revolucionaria, comunista, la sensibilidad política habida en Vigo para captar esa realidad objetiva. Exige mayor previsión y más agilidad para no desaprovechar la **coyuntura** que una explosión, como la de la capital proletaria de Galicia y la situación que comentamos, puede representar para la elevación de la lucha a nuevos niveles.

No intentamos simplificar; ni olvidamos la complejidad que sigue teniendo la lucha bajo las condiciones de la represión franquista. Tampoco perdemos de vista la desigualdad que se produce en el movimiento obrero y revolucionario dentro, incluso, del marco estatal. De ahí, en nuestra situación, una de las dificultades de llegar a la Huelga General y Nacional. Pero no perdamos de vista tampoco que **el saber aprovechar la coyuntura, es premisa esencial del arte de la dirección política**; una cuestión capital para el éxito de toda lucha democrático-revolucionaria.

El endurecimiento de la represión tiende no sólo a mantener el inmovilismo del poder y la hegemonía «ultra» con Franco, sino a prolongarlos después de la desaparición de éste bajo el cavernario Carrero Blanco. Mas esa política entra en contradicción cada vez más virulentamente con el nivel alcanzado ya por el movimiento obrero, el estudiantil y otros movimientos sociopolíticos y el anhelo general de libertad. Esas condiciones, el momento político que vivimos no impone solamente nuevas exigencias al movimiento obrero y a los demás movimientos populares sino a todas las fuerzas democráticas y de oposición.

La clase obrera y con ella la mayoría del pueblo, harta de dictadura, está decidida a no dejarse atropellar ni humillarse y, con una dirección política adecuada, está dispuesta a batirse. La comprensión de las causas base de esta actitud se abre camino entre los industriales más inteligentes afectados también por la política inmovilista. Y no sólo entre ellos (al parecer, el General Comandante militar de la plaza de Vigo se mostró renuente a sacar las tropas a la calle los días 14 y 15 para sofocar la Huelga General, como se lo pedían el Gobernador Civil y la Policía).

Vivimos momentos en que si la articulación de las fuerzas democráticas y de oposición existente ya en ciertas zonas del país, se coronase con la unidad de esas fuerzas a nivel de España, se aprobase e hiciese pública la alternativa democrática, la correlación de fuerzas antirrégimen pasaría a ser irreversible y la perspectiva de la libertad, en un proceso político más o menos complejo, se vislumbraría a corto plazo. Si por la actitud de las fuerzas de oposición socialmente conservadoras y sus políticos, esa alternativa no se concreta aún, el proceso de maduración de la situación política será más lento. Pero nadie se llame a engaño, la lucha seguirá radicalizándose. **Que cada cual mida su responsabilidad.** Los comunistas estaremos siempre con la clase obrera, esforzándonos por rodear su lucha de aliados. Estaremos con el pueblo y sus movimientos de masas. Para evitar sí, aventuras y nuevos baños de sangre, pero organizando y orientando su lucha, y estimulando su combatividad con el norte invariable, en esta etapa, en la libertad, en la democracia.

LA INQUISICION SE ABATE DE NUEVO SOBRE LA UNIVERSIDAD

El intento del régimen de perpetuarse, de sucederse a sí mismo, le obliga a batir todos sus récords en cuanto a inmovilismo y regresión. El régimen se ha empeñado en demostrar que sus leyes están al límite de su elasticidad y que si bien no pueden ensancharse más, como algunos pudieran entender, sí pueden, en cambio, encogerse. Los decretos sobre la Universidad son una prueba de ello.

Esos decretos se presentan como encaminados a «pacificar» a la Universidad. Pero ocurre que lo que está en juego no es la pacificación o no de los estudiantes —cosa que, por supuesto, los decretos no lograrán— sino la supervivencia de la Universidad misma.

El equipo carrerista del Ministerio de Educación, desprovisto de la careta tecnocrática de sus antecesores, intenta con esos decretos poner en consonancia la ocupación policíaca de los centros con la «legislación universitaria», endureciendo la ya de por sí antidemocrática, autoritaria y tecnocrática Ley General de Educación.

Así se establece que para el nombramiento y cese de Rectores bastará con que sea «oída» la Junta de Gobierno y el Patronato de la Universidad, órganos totalmente designados desde arriba. Se suspende el estatuto provisional de las Universidades de Madrid (Central y Autónoma). Se designan desde arriba todos los cargos —represivos, en realidad, y no ya académicos (vicerrectores, decanos, vicedecanos, etc). Se sustituyen los Claustros y Juntas de Facultad por Comisiones de Gobierno, nombradas por el Ministro o el Rector. Se crea el Consejo de Disciplina de la Universidad, encargado de expedientar a los estudiantes por procedimiento sumarísimo y sanciones inapelables, etc., etc...

A raíz de la aparición de esos decretos comenzó la cascada de dimisiones, iniciada por los rectores de las dos Universidades de Madrid, seguidas por las de otros rectores, decanos, secretarios, catedráticos.

Las reacciones de Botella Llusia y Sánchez Agesta, hombres que nunca se han distinguido por su aperturismo o desafección al régimen, es claro exponente del aislamiento total en que se va a encontrar el Gobierno a la hora de aplicar los decretos. Indice, también, de que los hombres que estén dispuestos a participar en su aplicación, que acepten algún cargo dentro de la actual legislación, serán exclusivamente los agentes policíacos.

El Gobierno ha eliminado ya a 250 profesores adjuntos, por el sencillo procedimiento de no concederles el acceso al cuerpo de adjuntos (método expeditivo que permite al reaccionario ABC, entre otros, publicar la nota ministerial negando que haya habido **doscientas cincuenta expulsiones**, cuando, en realidad a los profesores cuyas peticiones han sido rechazadas se les crea una dramática situación profesional, se les arroja de sus puestos de trabajo, sin necesidad de sanción).

Estas medidas, y otras no menos importantes —como las mayores posibilidades para repetidos cierres de los centros, traslado del lugar donde se imparten las clases de la Facultad a otro lugar cualquiera (¿cárcel, Dirección General de Seguridad?), o las disposiciones para destinar a los profesores de un centro que no haya sido cerrado —auténtico lock-out estatal— a cualquier otra función (?), configuran la fase actual de la «Universidad» del franquismo, la no-Universidad.

Con esos decretos, en efecto, el régimen arremete no sólo contra el movimiento estudiantil sino, también, contra profesores, catedráticos, decanos, mostrando incluso su desconfianza respecto a los rectores. El más mínimo vestigio no ya de democracia sino de participación del estamento docente en el funcionamiento del centro, pese a lo limitadísima que ya era, bajo la presencia de la policía, y pese a que ni

FRENTE UNIDO contra los decretos y la L.G.E.



siquiera se le confería el derecho a resolver con autonomía en los planes de estudio, ha quedado destruido. La función de enseñar, en sí, como la de aprender, es considerada subversiva.

Muchos de los 250 profesores expulsados de la Universidad este año, y numerosos catedráticos y profesores, decanos y rectores, que sin haberlo sido contemplan con estupor las actuales medidas, han iniciado su éxodo, solicitando trabajo en diversas Universidades fuera del país. Con ello el régimen acomete la más masiva eliminación de profesores desde la realizada al término de la guerra civil. Otra vez, como entonces, los profesores más valiosos, los de mayor prestigio profesional y mejor calidad científica son forzados a la emigración. ¿Podemos permitir que esto ocurra?

Y en la Enseñanza Media, ¿podemos permitir que un número aún no conocido de profesores sean eliminados al negárseles el certificado de «buena conducta»?

Con los decretos, con la expulsión de profesores de la enseñanza universitaria y media, el Gobierno persigue cumplir el objetivo básico de la LGE: reconvertir la Universidad en fábrica de formación de una reducidísima élite apta para «dirigir» al país, sirviendo con toda fidelidad al sistema. Alejar para siempre, comenzando la criba por la enseñanza primaria y media, a la clase obrera, al campesinado y a esas «masas» de las capas medias, del acceso a los títulos superiores. Con ello el régimen entra en conflicto con todo el país, exceptuando el minúsculo grupo que constituye la casta familiar y política del franquismo.

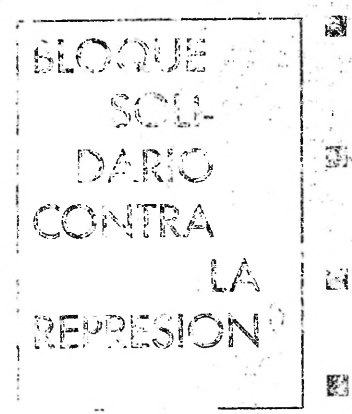
Luchar contra los decretos, oponerse a la expulsión de profesores de Institutos y Universidades, es la primera tarea a abordar en el curso que ahora empieza. Impedir que la enseñanza y la Universidad sean barridas por la brutalidad del régimen. Impedir que éste siga sumergiendo al país en la incultura y el atraso.

Los estudiantes, los profesores, los catedráticos, los padres de familia, y junto a ellos la clase obrera y las fuerzas democráticas de todo el país, confluyen en el frente de lucha por una enseñanza liberada de la opresión franquista.

En lo que se refiere a la Universidad, ante esta situación es necesaria una línea —que en gran parte debe vertebrar el movimiento estudiantil— que aune al máximo las fuerzas afectadas por los recientes decretos: estudiantes, profesores, catedráticos, padres de alumnos. Con los métodos de acción y lucha que sean propicios de cada uno de estos sectores, han de lograr un frente unido de todos ellos, capaz de superar el embate de las medidas represivas de la nueva legislación.

Paralelamente es preciso ganar a los más amplios sectores populares y ciudadanos para que apoyen este **frente unido de la Universidad.** Establecer infinidad de contactos, una tupida red de relaciones, que supere el caos desinformativo y la demagogia barata del Gobierno. Aislar a éste,





La represión en Euzkadi alcanza proporciones gravísimas. Asistimos a una auténtica caza del hombre.

Después de los asesinatos de Lequeitio, otro miembro de la ETA el no dos, han sido muertos a tiros por la Guardia Civil, el 21 de septiembre, en las montañas de Navarra. Setenta militantes de ETA, detenidos a raíz de los sucesos de Galdacano, serán juzgados próximamente, dicen, por un Tribunal Militar...

De un día a otro se celebrará el Consejo de Guerra contra los miembros del FAC (Front d'Alliberament Català). En las conclusiones provisionales el fiscal pide para dos de los encartados, Ramón Llorca y Carlos García, penas respectivas de 205 y 185 años de prisión. Se extiende el temor de que el Consejo de Guerra agrave la petición fiscal imponiéndoles la pena de muerte y en toda Cataluña hay una gran movilización para alertar la población sobre ese peligro...

Ocho operarios de la Bazán, procesados en los acontecimientos del Ferrol, serán juzgados militarmente: Consejo de Guerra con petición de cuatro años de prisión y 300.000 pesetas de multa, por repartir unas hojas en un conflicto laboral; esto, sólo se concibe en el marco de la acción punitiva que se sigue contra los trabajadores gallegos, que culmina hoy brutal actuación en Vigo...

Otro consejo de Guerra, anunciado para dentro de unos días, tendrá lugar contra siete miembros del PCI y la petición fiscal es de 25, 28 y 33 años de prisión...

ESTA situación nos exige una movilización urgente: la Universidad, donde una ley arbitraria golpea ya a cientos de profesores y estudiantes; la sangre que se sigue derramando en el País Vasco (como ayer en El Ferrol, Barcelona, Madrid, Erandio, Granada); la violencia gubernamental que se extiende por todo el país, requiere de todos un renovado esfuerzo para ponerle freno. Hoy ya no se trata sólo de desarrollar nuestra capacidad de resistencia para encajar los golpes y devolverlos... el momento es distinto y se dan todas las condiciones para una respuesta ofensiva, articulada, unida de los sectores y personas sobre los que la represión se abate y, también, de quienes sin estar, todavía, afectados por ella rechazan la violencia y los procedimientos del gobierno y los aparatos policíacos. Las bases objetivas para una réplica común a la represión aumentan en relación directa con la generalización de las represalias contra todo atisbo de inconformismo, de crítica, de oposición.

En muchos lugares y en una u otra medida en España entera, se desarrolla la lucha antirrepresiva (las huelgas y manifestaciones de solidaridad, la acción de los abogados y Colegios profesionales, los pronunciamientos de artistas e intelectuales, la lucha de las mujeres de los presos, los comandos juveniles, el ejemplar encierro de Montserrat, las juntas antirrepresivas que hoy funcionan en El Ferrol, Cataluña y en otras provincias) PERO ES EVIDENTE LA INSUFICIENCIA EN LA RESPUESTA A LA REPRESION, EN LA GENERALIZACION DE LA SOLIDARIDAD ANTIRREPRESIVA Y DEBEMOS, CON RESPONSABILIDAD, SUPERAR ESTA SITUACION URGENTEMENTE.

¿A qué esperar?

Hora es ya de formar un frente común contra la represión. Existen las condiciones a escala local, provincial y nacional para ello. En todas las plataformas políticas y sociales conocidas, de no importa qué fuerza antifranquista, hay un lugar común inevitable: la lucha contra la represión. Si cualquier noche o madrugada puede ser golpeada nuestra puerta y sobresaltados nuestros hijos; si la policía puede detenernos sin pruebas y los jueces condenarnos, como ocurrió con Camacho y otros conocidos trabajadores; si nadie puede sentirse seguro en esta España sin ley ¿A QUE ESPERAR, A QUE ESPERAMOS? Cualquier consideración será obviamente inocua ante la necesidad de defendernos y defender a los que ya sufren las violencias represivas.

A la hora de trazar una alianza política, de elaborar una alternativa hacia el futuro, surgen aún dificultades que afortunadamente terminaremos superando. Pero ¿qué puede impedir un llamamiento conjunto, un compromiso limitado contra la represión, un frente común de solidaridad activa en defensa de los represaliados?

El franquismo no tiene más armas que la represión. El gobierno del Opus que ensayó la demagogia «socioaperturista», ha encallado su política en el más absoluto inmovilismo y emplea, con más saña que sus antecesores, la represión contra todo el que intente sacar la cabeza o la voz del pozo. Aunar nuestras fuerzas en un frente común antirrepresivo, al más alto nivel de representación y diversidad, sería no sólo una operación defensiva ante la violencia, sino, a la vez y principalmente, una acción central, cívicamente popular, para destruir LO QUE TODAVIA sostiene al régimen en medio de su descomposición: LA REPRESION que le defiende y nos retrasa el avance definitivo hacia la libertad.

M. A.

UNIVERSIDAD: FRENTE UNIDO

(Viene de la pág. 3)

arrinconarle, lograr la más amplia correlación de fuerzas favorable a los movimientos democráticos de la Universidad —en todas las capas de la población, en la misma prensa, etc.— es la garantía del avance político en este curso.

Se necesitan también relaciones más ágiles, más continuas, con las CC.OO., con la población de los barrios, con todos los sectores de la enseñanza primaria y media, con los licenciados, los médicos, los abogados, todos los sectores profesionales.

El papel de unos representantes estudiantiles, que elegidos y apoyados por las masas pueden ser portavoz autorizado de los estudiantes ante el país, será este año más importante, y más ineludible su necesidad, que en años anteriores.

Sería un error, y en previsión de posibles confusiones queremos salir al paso de ello, intentar responder a los nuevos decretos con el boicot de los exámenes de septiembre. El retraso de exámenes, método empleado en la coyuntura de junio, llegaría a acabar con el movimiento estudiantil si éste pretendiera su utilización continua. Ante la gravedad de los problemas planteados en el curso que comienza, intentar reactualizar el boicot, además de aislar a la vanguardia en un esfuerzo estéril acentuaría los factores de desunión, que ya en el mes de julio fueron apreciables sobre todo en la Universidad Autónoma, precisamente en el momento en que es más necesaria la consolidación del frente estudiantes-profesores-catedráticos. Este tipo de acción no ayudaría a la creación de fuertes vínculos entre el movimiento universitario y los sectores sociales afectados directa o indirectamente por el problema de la Enseñanza. Al contrario, sería utilizado por el régimen para separar la vanguardia de las masas y para fomentar demagógicamente un clima antimovimiento estudiantil a escala general.

Lo que se hace necesario ante el próximo curso es trazar la más amplia perspectiva en la que estudiantes, profesores y catedráticos unidos —y no sólo la vanguardia de entre ellos— pueda desarrollar su acción contra los decretos, superándolos, logrando su inviabilidad práctica, y contra la aplicación de la LEY GENERAL DE EDUCACION. En esta lucha, susceptible de ser apoyada por la gran mayoría de la sociedad, será posible articular el frente de la Universidad, estudiar las soluciones que sustenten una alternativa democrática a la enseñanza clasista, demagógica y anticientífica que hoy se imparte.

EN LA PRENSA DEL PARTIDO



hora DE MADRID

Mas de 50 títulos componen hoy este frente de la actividad de los comunistas españoles. Organos centrales, de las nacionalidades, provinciales, locales, de fábrica y barriada, campesinos, de sectores universitarios y profesionales. Prensa perseguida pero en crecimiento, editada y distribuida bajo el riesgo del Tribunal de Orden Público. Prensa necesaria siempre —y no ha cesado de existir ni en aquellos feroces años cuarenta—; necesaria hoy para responder al ansia de información y formación, para replicar a secuestros, prohibiciones y sanciones en el sector de la prensa autorizada.

«MUNDO OBRERO» abre esta sección, «EN LA PRENSA DEL PARTIDO», para enriquecer sus páginas con las aportaciones del conjunto de las publicaciones comunistas de todo el país, para contribuir a que la prensa del Partido responda a un trabajo colectivo.

"SOBRE LA LUCHA OBRERA Y EL PACTO PARA LA LIBERTAD"

LA movilización obrera no es aún lo suficientemente fuerte. Quedan todavía extensos sectores de trabajadores con un retraso considerable; incluso allí donde la lucha tiene permanencia, es evidente la dificultad para asegurar su regularidad y la profundidad de su contenido. Pero aun con estos rasgos negativos, que hay que tener en consideración, la lucha creciente de los trabajadores —de la que Ferrol, Vigo, Seat, construcción y otras son hitos— es el factor más destacado de los últimos tiempos y ha sido el origen de la movilización de otros sectores. Con sus acciones, los trabajadores han puesto en cuestión la capacidad del franquismo para mantener el anterior estado de cosas y han demostrado no sólo que no puede, sino que con sus métodos no hace sino empeorar las cosas (a la luz de los intereses oligárquicos), motivando que una parte creciente de la oligarquía se plantee la continuidad de su dominio a través de formas que, de hecho, excluyen al franquismo.

NO obstante su raquitismo económico relativo, el capitalismo monopolista español estaría en condiciones de encabezar por largo tiempo la situación, a condición de que la clase obrera permaneciera quieta, y estamos en el camino contrario; o bien de que ésta desarrollara sus acciones de forma que permitiera una coalición de fuerzas contraria, que hiciera posible a la oligarquía mantener la neutralidad de otros sectores sociales y usar, sin graves restricciones, todo el aparato estatal represivo contra ella. Esta es una de las batallas que se libran en la actualidad. De ahí el carácter anti-Pacto para la libertad que, entre otros, tiene la operación centrista.

El desarrollo de las acciones obreras se ha facilitado por el hecho de que han expresado intereses coincidentes con los de otros sectores sociales —la transformación democrática del país— lo que le ha permitido desencadenar la movilización de los mismos, arrancándolos del apoyo real o neutral al Régimen, e incluso iniciar en algunos de ellos procesos que los harán interesados en el socialismo. Hoy la democratización está planteada con tal fuerza que incluso los centristas tienen que acudir a este lenguaje para sus fines. Allí donde su exigencia ha comenzado tienen ya dinámica propia, y es difícil pensar que esta dirección varíe hasta después de su consecución. Todo esto ha multiplicado la fuerza de la clase obrera y ha facilitado el desarrollo de sus propios recursos en su seno.

EN las últimas luchas, como en todo el proceso, la preponderancia de la clase obrera se ha ido manifestando claramente, perfilando que la conquista de la democracia bajo su impulso —y no puede hacerse de otra forma— creará unas condiciones en las que, sin que sea automático ni ineluctable, la revolución socialista se acerca extraordinariamente. Pero para que esto sea así, tenemos que seguir por el mismo camino que hemos seguido hasta aquí hasta que lo hayamos recorrido totalmente.

Es natural que las vacilaciones e inconsecuencias de parte de las fuerzas de oposición, que retardan la unidad necesaria para liquidar a la dictadura, provoquen nuestra impaciencia, pero sería un error dejarnos llevar por ella. El aumento de la lucha obrera es, por lo mismo que decimos, al tiempo que espuela, freno para las fuerzas burguesas. También ellas son capaces de ver con claridad la fuerza extraordinaria del proletariado en una democracia así conseguida, y no es secreto para ellas que los objetivos de ésta no se detienen ahí. De aquí que se debatan entre este temor y los cantos de sirena del centrismo, por una parte, y la presión creciente del país, y de sectores afines suyos, por la democratización, por otra. Si esta presión aumenta tendrán que avanzar necesariamente. Pero si, por el contrario, la política obrera abandonase la alternativa democrática, la movilización de los otros sectores se congelaría, con lo cual el mismo desarrollo de las fuerzas obreras se dificultaría y, en definitiva, sería la oligarquía quien se alzaría con la victoria.

Hay que ver en las dificultades que encontramos la evidencia del contenido revolucionario de nuestra política. Si no fuera así, o los progresos hubieran sido extraordinarios o no los hubiera habido en absoluto (hablamos de la confluencia política). Ninguna de las dos cosas se ha producido. Como tampoco el nivel de lucha necesario. Cuando lo haya es posible que veamos incluso a una parte de los sectores oligárquicos acudir.

POR otra parte, la elección de un camino justo es el único medio de mantener abiertas todas las posibilidades. En el actual, la clase obrera va adquiriendo fuerza, experiencia y aliados, que progresivamente la ponen en condiciones de responder a otras circunstancias. La alternativa democrática es una política que ya está produciendo resultados y la única que puede permitir su superación en caso necesario.

Si las últimas luchas confirman nuestra política, también nos plantean la necesidad de perfeccionar su aplicación y hacerlo de forma que no obstaculice su desarrollo total. Al mostrarnos el papel protagonista de la clase obrera, nos urgen a su rápida puesta a punto, sin caer en el espejismo de creer que porque avanza hacia una posición revolucionaria ya lo es hoy en su totalidad. El movimiento obrero actual es fundamentalmente reivindicativo y no abarca a toda la clase obrera. Hay que partir de esa base mínima para generalizarla, no olvidando que corresponde a los revolucionarios elaborar políticamente su experiencia y conseguir la progresiva vinculación entre las exigencias salariales y las políticas. Tampoco creamos que porque todo indique que la conquista de la democracia, a impulso de la lucha obrera, acerque al socialismo, éste sea ya el objetivo inmediato. Así aislaríamos al proletariado y nos encontraríamos con la sorpresa de que alejaríamos tanto el socialismo como la misma democracia.

NO son estos los únicos peligros. Si no nos preocupamos de capacitar políticamente al Partido y de crear y asegurar sólidas bases organizativas en el mayor número posible de empresas y ramas, condiciones ambas inexcusables para, partiendo de aquellos problemas capaces de interesar al mayor número de trabajadores, conseguir realmente una lucha sostenida y de contenido político creciente, estaremos introduciendo continuamente peligros de oportunismo. La preocupación por la extensión cuantitativa y cualitativa del Partido es la piedra de toque de la aplicación revolucionaria de nuestra política. Por otra parte, es necesario que al mismo tiempo que rechazamos toda impaciencia en la elección de los objetivos, vayamos relacionando a los actuales con los futuros, con la transformación socialista del país, única forma de conseguir la real comprensión por las masas de los objetivos parciales y limitados.

Un científico comunista español, el académico Juan Planelles

En la Unión Soviética ha muerto nuestro querido camarada Juan Planelles, miembro del Comité Central del Partido Comunista de España, personalidad científica de renombre mundial.

Juan Planelles fundió en un mismo entusiasmo, en una misma dedicación apasionada sus convicciones revolucionarias y su infatigable labor científica y se ha mantenido fiel a esa línea de conducta hasta el último día de su vida.

Hijo de un médico militar de Jerez de la Frontera, donde había nacido al comenzar nuestro siglo, Juan Planelles se graduó en 1922 en la Facultad de medicina de Málaga. Cuatro años más tarde era elegido miembro correspondiente de la Academia de Medicina de Madrid y recibía la Medalla de Oro por su trabajo **«Métodos y técnicas biológicas para la estandardización de los preparados farmacéuticos y biológicos».**

Ante Planelles se abrían las puertas de una vida holgada, pero él, sin renunciar a su vocación y labor científica, abrazó el camino de la lucha revolucionaria, de la lucha por la libertad y el socialismo.

A los 17 años era ya dirigente de los estudiantes socialistas. Colaboró activamente con el Partido Comunista desde su fundación, ingresó en sus filas en 1932 y fue elegido más tarde miembro de su Comité Central.

Durante la guerra nacional revolucionaria de 1936-1939, Juan Planelles desempeñó un papel muy importante en la organización y dirección de la Sanidad Militar, fue Subsecretario de Sanidad del Gobierno de la República. En 1939 emigró a la Unión Soviética, dispuesto a consagrar todos sus conocimientos, todo su entusiasmo revolucionario a la causa del socialismo. Trabajó como docente en la Cátedra de Farmacología del Instituto de Medicina de la ciudad de Saratov hasta 1942. Colaboró luego en el Instituto Central de Investigación Científica del Primer Instituto de Medicina de Moscú. En 1945 fue nombrado jefe de la sección de Quimioterapia y Patología Experimental del famoso Instituto «Gamaleia». Era miembro del Consejo Científico del Ministerio de Sanidad de la U.R.S.S. y del comité de redacción de la Revista de Antibióticos.

Por sus grandes méritos científicos, Juan Planelles fue elegido miembro numerario de la Academia de Ciencias Médicas de la U.R.S.S. y condecorado con dos Ordenes de la Bandera Roja del Trabajo. Es autor de más de 200 trabajos científicos, publicados en España y en la Unión Soviética. En este país, en colaboración con el científico soviético Ruisókovich, aportó una importante contribución a un manual de Microbiología clínica y epidemiología. Tiene un estudio general sobre la acción farmacológica de las infecciones y los procesos invasivos, una recopilación de estudios sobre antibióticos y en la bibliografía médica mundial figura prestigiosamente su libro, publicado en ruso y en español, **«Acción nociva de los antibióticos en el tratamiento de enfermedades bacterianas».** En la Unión Soviética, el profesor Planelles preparó a cuarenta candidatos y doctores en Ciencias Médicas.

De su extraordinaria obra científica, de su aportación a la investigación médica en la U.R.S.S., de sus notables méritos como maestro y como hombre, como comunista internacionalista, hablaron en el acto necrológico, celebrado el 30 de agosto en Moscú, en la Academia de Ciencias Médicas, el viceministro de Sanidad de la U.R.S.S., el académico Mordasov, vicepresidente de la Academia de Ciencias Médicas, el académico Soloviov, secretario de la sección de Higiene y Microbiología de la Academia, la profesora y académica Vershilova, el académico Baroyán, director del Instituto «Gamaleia». Todos ellos y otras muchas personalidades expresaron su sentido pésame a la camarada Dolores Ibárruri, presente en el acto, al Comité Central de nuestro Partido, a la viuda del camarada Planelles, Nieves Arnaiz. Ignacio Gallego, del Comité Ejecutivo de nuestro Partido, destacó en sentidas palabras la figura de Juan Planelles como comunista, como luchador revolucionario, su sentido del internacionalismo proletario, su aporte a la construcción del socialismo y del comunismo en la U.R.S.S., su inextinguible amor a España, donde apasionadamente deseaba terminar sus días.

Al entierro del camarada Planelles asistieron centenares de españoles y de soviéticos: estudiantes, hombres de ciencia, discípulos y amigos. Claveles rojos, numerosas coronas de flores testimoniaban el hondo cariño, la amistad y el respeto que supo granjearse nuestro inolvidable camarada.

Al expresar nuestro profundo dolor por la desaparición del camarada Juan Planelles y nuestro sincero pésame a Nieves Arnaiz, su compañera y fiel colaboradora, nuestra entrañable camarada, tenemos el convencimiento de que la vida del doctor Planelles es motivo de orgullo para todo el Partido, un ejemplo exaltante para los estudiantes y profesionales, para los hombres de ciencia, para los obreros y para todos los trabajadores en el combate diario por una España de progreso y de libertad.

El congreso del P.S.O.E.

Según informaciones de OPE, al Congreso del PSOE, celebrado en Toulouse entre los días 12 al 15 de agosto, asistieron, entre otras representaciones internacionales, las siguientes: **Internacional Socialista, Partido Socialista Francés, P. Laborista, P. Socialista Belga, Partido Social Demócrata Alemán, Internacional Juvenil Socialista.**

En el Congreso —prosigue OPE— se eligió una dirección colegiada compuesta de 14 miembros con representación mayoritaria del interior. Para las funciones en el exilio —y con sede en París— se designaron los siguientes cargos y personas: Organización, Juan Iglesias; Tesorería, Fernando Gutierrez; Prensa y Propaganda, Arsenio Jimeno; Formación del militante, Carmen García de Robledo; Relaciones, Francisco López del Real.

En la resolución Política adoptada por el Congreso se dice:

«El PSOE, cuya aspiración es la conquista del poder político para la clase obrera y la radical transformación de la sociedad capitalista en sociedad socialista, insiste en la necesidad, de una urgencia cada vez más creciente, de implantar en España un régimen democrático, libre de toda hipoteca nacional e internacional, emanación de la soberanía popular libremente expresada...»

El PSOE —se dice más adelante— luchará por la obtención de un cambio democrático «por todos los medios a su alcance».

«La obtención de los objetivos propuestos lleva al PSOE, como deber ineluctable a:

— reforzar y extender la pujanza del PSOE como instrumento eficaz de movilización de los sectores de la población en lucha; reagrupar las fuerzas socialistas dispersas a través de la Península Ibérica; reforzar, de acuerdo con la Unión General de Trabajadores, los movimientos populares a través de medios válidos, tales como: los comités de empresa, los grupos de acción en la Universidad y en los Colegios profesionales; los comités de barrio y otros, dedicando una atención particular a la implantación de la organización y desarrollo del movimiento obrero en el mundo agrícola; consciente de la trascendencia del problema de los nacionalismos, el PSOE apoyará las aspiraciones legítimas de los pueblos de las diversas nacionalidades ibéricas; en esta posición de lucha, los organismos rectores del PSOE analizarán las concordancias con los grupos y organizaciones de la oposición al sistema político español a fin de unir los esfuerzos para alcanzar el objetivo inmediato que se proponen».

Solidaridad unida en Asturias

La creación del Fondo Unitario de Solidaridad Obrera de Asturias (F.U.S.O.A.) aparece como una de las iniciativas más positivas de los trabajadores asturianos para hacer frente a la opresión y la represión de la patronal.

En un reciente llamamiento para reforzar y popularizar la F.U.S.O.A. y hacer de ella un arma de solidaridad en la lucha por mejores condiciones de vida y por una sociedad sin explotación capitalista, se dice:

«La lucha supone para algunos hombres persecuciones, represiones inhumanas, encarcelamientos y despidos, dejando a las familias de tales luchadores en la más lastimosa situación económica.

La única arma que tenemos los trabajadores contra ello es ¡LA SOLIDARIDAD! Todos nosotros nos debemos a ella, hoy por quienes la necesitan, mañana por nosotros. Por eso el Fondo de Solidaridad Obrera de Asturias, **TE ESPERA**. Este órgano es de los trabajadores, sin prejuicios ideológicos o religiosos, si dichos trabajadores van hacia la sociedad de libertad y sin explotados.»

al lado de la unidad popular chilena

Las experiencias revolucionarias de la Unidad Popular chilena son seguidas con gran interés político y simpatías por las masas populares de nuestro país. También por las de otros muchos países.

En primer lugar por la unidad de comunistas, socialistas, radicales, sectores demócratas cristianos y otros, que logró alcanzar la victoria electoral del Presidente Allende.

En segundo lugar, por lo que tiene de creador y de enfoque verdaderamente democrático la obra que viene realizando el Gobierno de Unidad Popular. Esta es de gran contenido revolucionario, al servicio de los intereses vitales de la clase obrera y del pueblo, de los supremos intereses de la independencia nacional de Chile.

Sólo en 1971, según fue expuesto en el Comité Central del Partido Comunista chileno el 15 de marzo de este año, junto con la nacionalización de la gran riqueza del cobre, el Gobierno tomó posesión de los bancos, expropió 1.378 latifundios, aumentó en el 12 por ciento el consumo de los obreros y empleados, dio trabajo a 200.000 nuevos asalariados y llevó a cabo una expansión jamás conocida en la construcción de viviendas, datos estos bien reveladores de su trascendencia.

Esta labor la ha hecho frente a la enemiga encarnizada de los monopolios imperialistas norteamericanos que han boicoteado la economía chilena con ingerencias descaradas, creándoles dificultades muy serias para sitiarle y obligarle a capitular.

Pero tiene además que enfrentarse a poderosos enemigos chilenos como son las fuerzas reaccionarias y fascistas del país. Estas han venido movilizando sus huestes, han puesto en tensión sus medios, que no son pocos, en la prensa, la radio y la televisión para sembrar la alarma en el país, provocar el descontento del pueblo, preparar un clima favorable a los choques violentos, organizando bandas armadas, llegando a asesinar a trabajadores.

Toda esta acción sediciosa ha ido encaminada a provocar el derrocamiento del Gobierno de Unidad Popular. Con este propósito, las fuerzas fascistas, que se encubren con el título de «Patria y Libertad» han preparado un complot que el Presidente Allende ha desenmascarado recientemente ante la opinión pública nacional e internacional.

El objetivo principal de este complot no es sólo derrocar al Gobierno sino cortar los avances revolucionarios, devolver sus antiguos privilegios a los monopolios norteamericanos, que vuelvan los latifundios a poder de los grandes terratenientes y que nuevamente los Bancos pasen a poder de los tiburones de las finanzas, y sumir al pueblo trabajador en una redoblada explotación y en la miseria.

Chile ha sido en éstas últimas semanas escenario de grandes manifestaciones de masas organizadas por los Partidos de Unidad Popular en las que han participado centenares de miles de ciudadanos chilenos. Han sido una seria advertencia a las fuerzas reaccionarias y fascistas de cómo la clase obrera y el pueblo están dispuestos a poner coto a sus insolencias sediciosas. Frente a las provocaciones fascistas, el Partido Comunista chileno ha planteado la necesidad de constituir comités de autodefensa en las empresas, en las barriadas y en todas las localidades.

Días pasados, el 18 de septiembre, Chile ha celebrado el aniversario de su independencia. Nos hemos sentido a su lado en este día, como nos sentimos siempre en sus luchas y dificultades, alegrándonos de sus victorias, deseando que esta celebración en la libertad sea un nuevo jalón en la consolidación de su independencia y en el progreso constante en su camino revolucionario.



A PROPOSITO DE UN ACUERDO

El pasado 15 de septiembre se firmaba en París un acuerdo comercial hispano-soviético («el primero de gobierno a gobierno desde 1939», se ha comentado), en virtud del cual —según versión oficial española— **«ambas partes manifiestan su propósito de lograr unos intercambios razonablemente equilibrados, otorgándose, tanto a la importación como a la exportación, el trato de la nación más favorecida»** (los dos países se enforzarán por elevar sus respectivas adquisiciones en 1973 hasta un total de 40 millones de dólares; ya en los seis primeros meses de este año, España ha exportado a la URSS por valor de 20 millones y ha importado por la mitad de esa cifra). Por protocolo anejo al acuerdo se prevé el establecimiento de delegaciones comerciales de España en Moscú y de la URSS en Madrid. Y por intercambio de cartas (que forman parte del acuerdo) **«ambas partes reconocen que dicho convenio no implica la renuncia por ninguna de ellas a cualquier reivindicación que ellas mismas, o sus nacionales o sociedades, puedan tener contra la otra parte en lo que concierne a bienes, derechos y obligaciones anteriores»**.

La utilización política de este acuerdo por el franquismo ha dado origen a numerosas declaraciones y comentarios en la prensa española. El ministro López Bravo lo considera un éxito de su política de «apertura al Este». Sánchez Bella subraya como otro éxito de los negociadores franquistas la no renuncia a «cualquier reivindicación anterior» que portavoces oficiosos precisan se refiere al famoso asunto del oro. Algunos comentarios dejan entrever la perspectiva posible de relaciones diplomáticas. En la referencia del Consejo de ministros publicada por «La Vanguardia» se indica: «El hecho es que si no se han eliminado se han apartado unos obstáculos que impedían hasta ahora el establecimiento de relaciones con la Unión Soviética. Relaciones que, según nos parece, favorecen la tesis de quienes opinan que la marginación de España por el Mercado Común es salvable mediante el fomento de relaciones comerciales con Estados Unidos, Iberoamérica y los países del Este...»

Aparentemente —tal es la impresión que pretende darse— se trata de un éxito de los ultras del franquismo que viene a fortalecer las posicions políticas de éste.

Es evidente que en esta presentación de la cuestión hay una interesada exageración sobre los efectos y alcances del acuerdo. Los acuerdos —éstos o cualesquiera otros— con Estados Unidos, Iberoamérica y los países del Este no pueden eliminar ni disminuir la importancia del problema que plantea a España el Mercado Común, ni la necesidad de tomar una opción netamente política en relación con la problemática relativa al MCE.

Comentando las recientes declaraciones de Pompidou, los jefes de Gobierno de Dinamarca y Noruega han proclamado que sus países llegarán hasta oponer el veto a la entrada del régimen franquista en el MCE.

Cuarenta millones de dólares, más o menos, en los intercambios con la URSS no resuelven los problemas del desarrollo económico y comercial de España. Y en lo que se refiere a la situación del comercio con EE.UU., tras las medidas proteccionistas de éstos, no sólo no ha habido mejora alguna sino un empeoramiento evidente.

Estos acuerdos no resolverán las contradicciones y problemas que hacen del franquismo un obstáculo al desarrollo y al progreso de la sociedad española y que exigen su rápida liquidación.

Sin embargo es necesario reconocer que tampoco realzan el prestigio de quienes los contraen, entre las fuerzas obreras y democráticas españolas. Y esto lo lamentamos muy de veras. No es que nos opongamos a la existencia de contactos comerciales entre países socialistas y España, incluso con el régimen actual. Sabemos que ello no sería realista. Pero en ciertos límites y con reservas que corten toda especulación política por parte de un régimen que, cualesquiera que sean los avatares que aguarden a España, está en vísperas de cambio.

VICTIMAS Y AGRESORES EN EL MEDIO ORIENTE

Recordemos para empezar algunos hechos que ilustran la tremenda amplitud y gravedad del expolio de que ha sido y es víctima el pueblo árabe de Palestina.

«1948: unos 700.000 árabes abandonaron sus hogares en los sectores que se convirtieron a continuación en el Estado de Israel. Transcurrieron los años y un tercio aproximado de aquellos continúan viviendo en los «campos» de refugiados, en el límite de la miseria... En 1967 («guerra de los seis días»), un quinto de la población de la Cisjordania, más de 200.000 personas, abandonan sus hogares. El aflujo de refugiados árabes en Transjordania prosigue. Ahora comprende a los habitantes de Gaza».

«Los refugiados de 1948 jamás fueron autorizados (por los gobernantes de Israel) a regresar a sus tierras. Y ellos no han renunciado a la esperanza de regresar...» **(datos del documento «Los refugiados palestinos y el movimiento de resistencia», editado por el Secretariado General del Gobierno francés).**

¿De qué huían esos cientos de miles de palestinos? De la guerra de agresión de Israel contra los pueblos árabes. Dos investigadores subvencionados por la Universidad americana de Beiruth, los señores Peter Dodd y Halim Barakat, realizaron una encuesta sobre los motivos que habían impulsado a huir a un centenar de familias de las acampadas. Del resumen resulta que **«por temor a los aviones, la deshonra, la detención y la masacre»** lo habían hecho la casi totalidad; por temor sicológico ante la presión del ocupante israelí, 21; pour la destrucción de sus aldeas y hogares, 19; por verse privadas de todo recurso económico, 10 (el número de respuestas era superior al centenar pues muchas familias mencionaron conjuntamente varias de las causas indicadas). En resumen, huyeron de su tierra, de su país, de Palestina, porque una fuerza militar (la del Estado de Israel), les agredió y les arrojó de aquello que les pertenecía.

En una carta abierta de estudiantes palestinos, recientemente publicada en L'UNITA, de Roma, se dice:

«Cuando dos millones de palestinos han sido expulsados a la fuerza de su tierra; cuando en Der Jassin, el 8 de abril de 1948, fueron masacradas a sangre fría por los sionistas 250 personas (mujeres, viejos y niños); cuando el 14 de octubre de 1953 fue masacrada la mayor parte de los habitantes de Kybia; cuando en Kafr Qasem fueron asesinados, entre otros, 12 mujeres, 10 niños; cuando en el bombardeo de la fábrica de Abu Sabel fueron matados 72 obreros árabes... y 32 niños en el bombardeo del Bahr el Bicher... ¿dónde estaban los **bienpensantes?**»

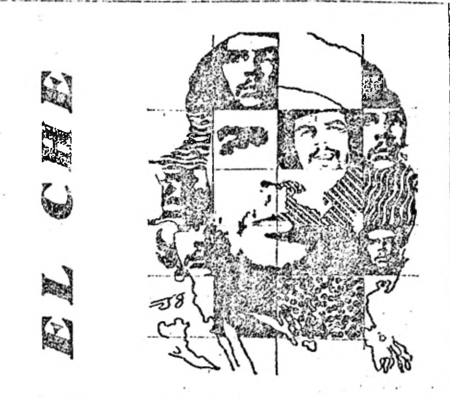
¿Es necesario recordar más **hechos?** Desde 1948 el pueblo árabe de Palestina es víctima de un expolio nacional y de un genocidio de proporciones monstruosas. Y hay que prescindir de todo respeto a las víctimas del espantoso genocidio hitleriano contra los judíos europeos en los campos de exterminio para osar —como hacen el gobierno del Estado de Israel y sus panegiristas— justificar o tratar de encubrir el crimen de estos años con el crimen de los años 40.

La agresión del Estado de Israel, sus ambiciones expansionistas, la política de su burguesía reaccionaria —tan íntimamente conectada con el imperialismo norteamericano— es la responsable directa de que crezca el número de víctimas. Como Golda Meir y el general Dayan lo son de lo sucedido en Munich. No sólo por la agresión en el Medio Oriente; lo son también por haber preferido que los atletas israelíes murieran antes que liberar a 200 palestinos; 200 de los centenares de miles que tienen encarcelados u oprimidos y explotados. Como justamente ha escrito, en TRIUNFO, Haro Tegglen «negándose a negociar (el Gobierno de Israel) condenaba de antemano a sus compatriotas».

Luego, la represalia (otra lección aprendida de los nazis): la agresión contra el Líbano, y nueva sangre vertida por los agresores. Y tal vez en estos días en Siria. Porque al ocupante no le basta con su propia acción sino que exige de los propios Gobiernos árabes que contribuyan a exterminar (como el rey jordano, Hussein) al pueblo palestino, o a dispersarle para que renuncie «a la esperanza de regresar».

Somos solidarios del pueblo de Palestina, de sus combatientes. Queremos contribuir, en la medida de nuestras posibilidades, a que la paz en el Medio Oriente no se establezca sobre las tumbas del pueblo árabe de Palestina sino sobre el derecho de todos sus pueblos, de todos, incluido el israelí, a la dignidad nacional, a la libertad, a la emancipación de todo género de explotadores.

F. MELCHOR



5 AÑOS

El 8 de octubre de 1967, tras haber sido gravemente herido en combate, en tierras de Bolivia, y hecho prisionero, el comandante CHE GUEVARA fue rematado por mano mercenaria; la orden era norteamericana.

CHE GUEVARA, ejemplo y símbolo de combatiente contra el imperialismo, por la causa del comunismo. Su combate continúa: en Cuba, en Chile, en Uruguay, en Brasil, en toda la América Latina. El lo sabía.

Se lo había dicho a Fidel: «Hasta la victoria siempre. ¡Patria o muerte!

¡Hasta la victoria, sí, en todos los frentes, en todos los Continentes, en todas las condiciones! ¡Hasta la victoria, comandante CHE GUEVARA!

VIDA INTERNACIONAL DEL PARTIDO

CON EL P.C. RUMANO

En los últimos días de agosto, en Bucarest, se entrevistaron delegaciones de los PP.CC. de Rumania y España. Participaron los camaradas Nicolae Ceaucescu (secretario general del PCR), Nicolescu Mizil, Stefan Andrei, Stoica, Ghizela Vaas, por la parte rumana, y Dolores Ibárruri, Santiago Carrillo, Koldo Etxeberri, Víctor Suárez y Grau. Tras un amplio examen de la situación internacional, se puso de manifiesto la profunda coincidencia existente en los criterios de los dos partidos, reafirmándose la amistad y camaradería que los une.

ENTREVISTA TITO-S.CARRILLO

El secretario general de nuestro partido permaneció en Yugoslavia unos días en el curso de los cuales celebró una amplia fraternal entrevista con el presidente de la Liga de los Comunistas Yugoslavos, camarada Tito. En la conversación se comprobó la coincidencia de puntos de vista en las diversas cuestiones tratadas y se reiteró la sincera amistad existente entre los comunistas yugoslavos y españoles.